

PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE MUROS (A CORUÑA) LOS GRABADOS RUPESTRES DE COVA DA BRUXA Y LAXE DAS RODAS

M.A. FRANCO FERNÁNDEZ

(Dirección técnica)

J.J. EIROA GARCÍA

(Dirección científica, Universidad de Murcia)

J. REY CASTIÑEIRAS

(Dirección científica, Universidad de Santiago de Compostela)

1. DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS

A lo largo de los tres años comprendidos entre 2006 y 2008, un equipo interdisciplinar de trabajo¹, en el que tuvieron especial relevancia los arqueólogos y especialistas de Muros, se dedicó al estudio integral de las estaciones rupestres situadas en el territorio municipal, centrándose, especialmente, en los conjuntos de Cova da Bruxa (Serres) y Laxe das Rodas (Louro), por ser los más significativos y complejos de la zona. Ambos conjuntos han sido ampliamente citados en la bibliografía especializada (Láms. I y II).

¹ Grupo de Estudos para a Prehistoria do Noroeste Ibérico (GEPN)

Departamento de Historia I. Facultade de Xeografía e Historia

Universidade de Santiago de Compostela

Praza da Universidade nº 1

Santiago, A Coruña

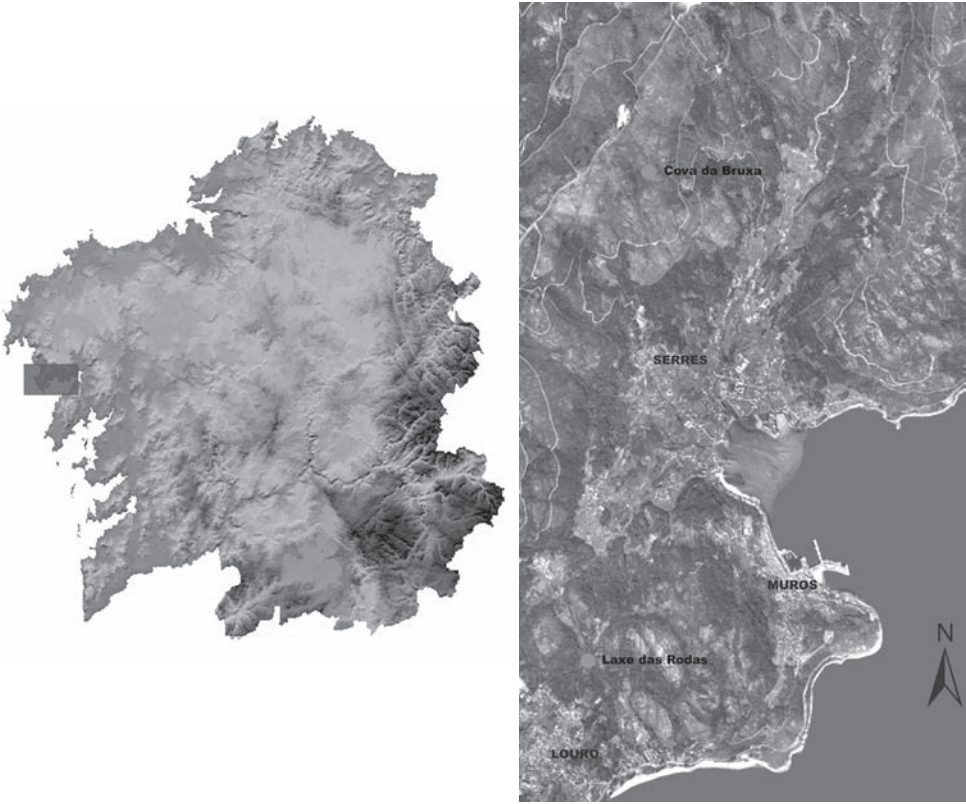
Dirección científica. Josefa Rey Castiñeira y Jorge Juan Eiroa García.

Dirección de las actuaciones arqueológicas.- Manuel Antonio Franco Fernández.

Equipo técnico. María Martín Seijo, María José Mayo Sande; Ingeniera forestal: Inés Rodríguez Núñez; Restauradoras: Natalia Cortón Noya, Isabel Villaverde Barreiro y Elena Rodríguez Moldes; Equipo de Trabajo: Alberto do Porto González, Lucía Quindimil García, Lucía Costa Suárez-Torga, Irene Castro Moreira, Óscar Pena Espiño, Clíodhna, Ní Lionáin; Topógrafo: Miguel Grueiro Méndez; Equipo de fotografía: César Candamo Bueno, Manel Candamo Bueno, reportera gráfica de prensa: Rosa Gallardo.

Patrocinador: Dirección Xeral de Patrimonio Cultural y Dirección Xeral de Turismo de la Xunta de Galicia.

Promotor: Concello de Muros.



Láminas I y II. Situación de las estaciones arqueológicas citadas.

Los trabajos fueron el resultado de tres proyectos de intervención en los que participaron el Grupo de Estudos para a Prehistoria do Noroeste Ibérico (GEPN), del Departamento de Historia I de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela, el Concello de Muros y la Xunta de Galicia, con la colaboración en la dirección científica del Área de Prehistoria de la Universidad de Murcia.

Los títulos de dichos proyectos anuales fueron:

1. Acondicionamento do entorno da estación rupestre da Cova da Bruxa (Serres, Muros) Setiembre, 2006, (GA15053006).
2. Domumentación e rexistro da estación rupestre da Laxe das Rodas. Setembro do 2007 Louro, (Muros -A Coruña-) (GA15053019)
3. «Proxecto de domumentación e rexistro da estación rupestre Morosa do Paso e de acondicionamento do entorno da Laxe das Rodas (Muros, A Coruña)». Setiembre de 2008.

2. OBJETIVOS INICIALES

El punto de partida inicial para el planteamiento de los trabajos fue la revisión de la «Guía de los petroglifos de Muros» (Eiroa y Rey, 1984), que hasta ahora había sido el referente de las estaciones rupestres de la comarca, pero que, pasado el tiempo, requería una reinterpretación basada en los recursos tecnológicos actuales, que ofrecen nuevas posibilidades.

El equipo debía tener en cuenta las iniciativas surgidas desde las distintas instituciones implicadas en el mantenimiento, desarrollo y puesta en valor de los recursos patrimoniales del municipio, como los responsables del Turismo cultural y medioambiental del Ayuntamiento de Muros, que sugerían la creación de rutas turísticas basadas en los restos arqueológicos y en la defensa y conservación del medio ambiente, por lo que, dado el evidente interés de las estaciones de arte rupestre prehistórico del municipio, se veía conveniente la creación de unas rutas turísticas basadas, sobre todo, en los conjuntos de petroglifos, tal y como se propuso en el Congreso sobre «O Patrimonio como motor do Desenvolvemento Turístico, celebrado en el municipio en abril de 2006».

Para el correcto desarrollo de esas propuestas, era necesaria una actuación integral, que, además del estudio y reinterpretación de los conjuntos rupestres, supusiera la recuperación exhaustiva de la documentación arqueológica existente, a través de una metodología actualizada, que obligaba a la incorporación progresiva, a lo largo de varios años, de distintos especialistas en materias específicas que afectaban a la divulgación y conservación de los restos arqueológicos. Así, era necesaria la presencia de especialistas en el tratamiento del soporte pétreo, un ingeniero forestal especializado en la protección y conservación ambiental, capaz de dilucidar los riesgos de incendio en los entornos de las estaciones, ya que, como apuntaron los expertos en conservación, era y es uno de los mayores peligros de deterioro del soporte de los grabados rupestres, propiciando el desarrollo de un tipo de vegetación natural de carácter herbáceo. Igualmente, la situación de algunas estaciones, en pendientes abruptas, propiciaba la acción natural de arrastres de tierra y torrentes de agua de la lluvia, que suponían un paulatino deterioro de las estaciones, por lo que era muy conveniente recuperar la pendiente y el nivel del suelo original contemporáneo del grabado y dotarlas de drenajes que evitaran tales acciones negativas.

También debían tenerse en cuenta aspectos como: la facilidad de acceso a los conjuntos prehistóricos de grupos de personas, adecuando los caminos existentes y facilitando la visualización de los grabados, al tiempo que se evitaba a posible acción antrópica negativa de esas visitas. Todo eso obliga a la elaboración de paneles explicativos permanentes en cada estación y a la adecuada señalización viaria que indique con claridad la situación y vías de acceso a los conjuntos.

La documentación de cada una de las estaciones ha supuesto la actuación de topógrafos que elaborasen un registro preciso de cada una de las figuras grabadas en cada yacimiento, así como de fotografías profesionales que pudieran consignar figuras y conjuntos completos, con fotografías diurnas y nocturnas (con luz artificial), así como con microfotografías de surcos de los grabados, destacando zonas alteradas por fenómenos naturales o por acciones antrópicas, reflejando el estado real y el grado de alteración de

los conjuntos. Igualmente, fue necesaria la actuación de expertos en microflora, con la finalidad de restaurar el soporte pétreo, alterado por líquenes y musgos recientes.

Un aspecto que debía tenerse en cuenta era la incorporación de los conjuntos rupestres a la actividad turística municipal, incluida la generación de recursos económicos tales como: visitas guiadas, puesta a punto de jóvenes de la localidad como guías turísticos para la ruta arqueológica, elaboración y difusión o venta de guías impresas y objetos turísticos (camisetas, postales, llaveros etc.) sobre el patrimonio arqueológico, así como la utilización de los recursos locales de hostelería y restauración para los visitantes.

Desde la perspectiva estrictamente arqueológica y con vista a la correcta interpretación histórica de los conjuntos de grabados, era igualmente necesaria una labor de prospección sistemática del entorno geográfico que rodea las estaciones de petroglifos, con la finalidad de intentar identificar posibles lugares de habitación de las poblaciones contemporáneas, si los hubiera, ya que parece un requisito indispensable para la adecuada reconstrucción de los procesos culturales que dieron lugar a los conjuntos rupestres. Y en el caso de identificación de algunos de esos posibles lugares de habitación, replantear el trabajo del grupo, con el fin de proceder a la excavación arqueológica de los yacimientos, a lo largo del período de vigencia del actual proyecto, o a través de uno específicamente aplicado a dicho menester.

Por fin, uno de los objetivos más importantes para el municipio (y para el grupo de trabajo) es, sin duda, la adecuada divulgación de los conjuntos rupestres, tanto a nivel popular como científico. Esa divulgación pasa por la redacción y elaboración de una nueva guía de los petroglifos de Muros que, desde el punto de vista científico, sirva como base informativa para todos aquellos especialistas y estudiosos del arte rupestre, de manera que puedan encontrar en ella la información científica y gráfica adecuada a sus necesidades, pero también la elaboración de una guía de carácter turístico, que informe a los interesados de los datos básicos de cada estación y aporte una interpretación histórica fácilmente comprensible por la mayoría.

De igual forma se contempla la inclusión en la Red de Internet de una página web provista de todos los datos básicos, tanto técnicos como documentales, con la consiguiente aportación gráfica y enlaces a páginas generales de arte rupestre nacional y europeo, que permitan el acceso a información general bien documentada.

A otro nivel, la intervención integral sobre las estaciones rupestres de Muros generará, inevitablemente, una información de carácter especializado que deberá publicarse en revistas especializadas, proporcionando a los especialistas y estudiosos los datos necesarios para la valoración de los distintos yacimientos. Esta divulgación especializada se completará con reuniones, simposios o congresos que, con su sede en Muros, se centren en el estudio del arte rupestre en general y de los conjuntos de grabados de la localidad en particular, propiciando el interés de los especialistas y estudiosos por el tema, muy especialmente por los conjuntos muradanos.

Esta actuación divulgativa deberá completarse en el futuro con la adquisición de bibliografía actualizada sobre Arte Rupestre destinada a la Biblioteca Municipal, que permita a los escolares y público en general el acceso a un adecuado nivel de información sobre el tema.

Por último, la puesta a punto del patrimonio referente al arte rupestre implica también el inicio de un proceso de inventario y catalogación del resto del patrimonio arqueológico.

co y monumental de municipio de Muros, desde el Paleolítico hasta época histórica, ya que es importante ofrecer una visión de conjunto del desarrollo histórico de la villa y su entorno. Dada la fuerte implicación de las Autoridades municipales en el proyecto, es más que previsible que para desarrollar esta parte pueda contarse, en el inmediato futuro, con personal cualificado y con una necesaria e inevitable dotación presupuestaria, a través no sólo del Municipio, sino además de otras instituciones autonómicas.

Todos estos objetivos pueden resumirse en:

1. Creación de unas rutas turísticas de las estaciones de arte rupestre prehistórico.
2. Estudio, reinterpretación y recuperación de los conjuntos rupestres, a través de una metodología actualizada.
3. Recuperación de las pendientes y niveles de los suelos originales y dotación de drenajes en las estaciones rupestres.
4. Medidas de protección y mantenimiento de los soportes pétreos de los conjuntos grabados.
5. Dotación de accesos a los conjuntos prehistóricos y colocación de señalizaciones y paneles explicativos permanentes en cada estación.
6. Nuevo registro fotográfico con fotografías diurnas y nocturnas (con luz artificial) y calcos de cada una de las figuras grabadas en cada yacimiento.
7. Prospección sistemática del entorno geográfico que rodea las estaciones de petroglifos e identificación de posibles lugares de habitación de las poblaciones contemporáneas, si los hubiera.
8. Divulgación de los conjuntos rupestres, tanto a nivel popular como científico.
9. Elaboración de una página web en Internet, provista de todos los datos básicos, tanto técnicos como documentales.
10. Redacción y publicación de una nueva guía de los petroglifos de Muros.
11. Inventario y catalogación de otros restos y yacimientos arqueológicos de la comarca de Muros.

3. METODOLOGÍA

A. Diagnóstico del estado de los motivos grabados y del soporte

Elaboración de mapas para el registro de todas las alteraciones de grabados y roca.
Valoración de elementos del entorno que puedan afectar a la conservación del petroglifo.
Limpieza de depósitos de musgos y líquenes foliáceos.

B. Limpieza

Retirada de depósitos de derrumbe y extracción de plantas vasculares que crecen en las diaclasas.

Retirada de la capa vegetal y limpieza de la base granítica y del afloramiento, así como del entorno más próximo a la piedra.

Eliminación de biofitos.

Limpieza somera de la roca cuando fuera preciso.

Desbroce mecánico bajo control arqueológico de un perímetro de seguridad al rededor de la estación de unos 30 metros de amplitud, en Cova da Bruxa.

Desbroce y limpieza manual del área de actuación de Laxe das Rodas.

C. Documentación del petroglifo

Levantamiento topográfico del entorno del petroglifo. Microtopografía de los paneles grabados y del afloramiento.

Realización de fotografía nocturna, con calcos y frotados georreferenciados, así como realización del levantamiento microtopográfico del afloramiento.

• Lectura con luz natural

Se llevó a cabo durante los días que duraron los trabajos de limpieza y acondicionamiento de la zona, fotografiándose los motivos en diferentes momentos del día.

• Lectura con luz rasante artificial

Se realizó de noche utilizando focos de poca potencia, colocados de manera que emitiesen una luz que acentuase el relieve de los surcos. Este método permitió definir y describir los motivos más deteriorados y dañados que no fueron apreciados con luz natural.

• Frotado

Este método táctil de observación permitió registrar todas las características de la superficie de la roca, tanto los motivos como la propia superficie del afloramiento. Posteriormente será utilizado, con las fotografías, en actividades culturales y divulgativas.

Se utilizó papel verjurado de color blanco, sujetado sobre a roca con medios reversibles, contra esta superficie se frotó papel carbón con el fin de que los motivos de los grabados y la superficie de la roca se vieran plasmados.

Cada uno de los frotados fue numerado, dotado de escala y georreferenciado con el fin de situarlos posteriormente dentro del conjunto del panel y de la estación. En total se realizaron 8 frotados que recogen las zonas grabadas del afloramiento, unos 23 metros cuadrados.

Paralelamente los trabajos de limpieza y documentación se realizó una prospección intensiva del entorno visible de la estación y una prospección más extensiva de las zonas próximas.

• Pintado de los surcos de los grabados

Tras observar y fotografiar los motivos en su estado original se procedió al pintado, primero con luz natural y, posteriormente con luz rasante, fueron pintados los surcos utilizando pinceles blandos de distinto grosor y talco diluido en agua. Una vez marcados todos los motivos, se documentaron mediante fotografía con luz natural.

• Calcos sobre plástico

Una vez pintados todos los surcos se utilizó un plástico transparente semirrígido que fue fijado a la superficie grabada y se procedió al perfilado del contorno de los surcos con rotuladores indelebles de distintos colores (negro: motivos grabados, azul: diaclasas

del afloramiento; rojo: roturas y extracciones de la piedra). Se realizaron en total 6 calcos sobre plástico, georreferenciados y fotografiados posteriormente

- **Perfilado**

Se registró el perfil de los surcos de los principales motivos: espirales, combinaciones de círculos, cazoletas y la escena de monta. Además se registraron otros de los posibles cuadrúpedos pecteniformes documentados hasta el momento.

Para ello se utilizaron perfiladores de púas de 1 mm colocados perpendicularmente sobre el surco, para trasladar el contorno posteriormente a la correspondiente ficha en papel.

- **Documentación fotográfica de los trabajos arqueológicos**

Durante el desarrollo de la intervención se realizó una documentación de los procesos de limpieza del entorno de los petroglifos y del soporte, así como de la lectura y documentación de los grabados.

- **Topografiado**

Se realizó un levantamiento microtopográfico de la superficie del afloramiento con el fin de elaborar un MDE sobre el que se superpusieran los calcos digitalizados. Se tomaron los datos del entorno del petroglifo así como del camino de acceso que va desde la carretera hasta el yacimiento. Se determinaron los límites y las cotas de las cinco manchas vegetales que se retiraron durante la intervención.

Digitalización de la información. Digitalización de la información registrada en campo con el fin de facilitar su uso y obtener un archivo manejable y duradero. Para ello se desarrolló una base de datos específica para recoger y ordenar la información textual y gráfica producida. La documentación fotográfica se incorporó a un soporte informático (jpg o tif). De igual forma serán procesados también los datos registrados con estación, utilizando programas como AutoCad, ArcGIS y Topocal.

4. RESULTADOS

La recogida sistemática de los materiales aparecidos en la cobertura vegetal durante la limpieza se registró siguiendo criterios arqueológicos. Todos los materiales se asociaron a modo de recuento a cada una de las zonas donde el manto vegetal fue retirado o donde se limpiaron las grietas.

Recogida de materiales. En Cova da Bruxa se localizó material arqueológico de épocas recientes, que había cubierto parte de los grabados identificados en la publicación de 1984.

Se recogieron rocas de cuarzo y granito para ser observadas en laboratorio, así como material de desecho (cartuchos de postas, plásticos, ladrillo, etc.).

Digitalización de la información

Está prevista la digitalización del material recogido en campo con el fin de facilitar su uso y disponer de un archivo permanente. Para ello se desarrolló una base de datos especí-

fica para recoger y ordenar la información textual y gráfica producida. La documentación fotográfica y los calcos sobre plástico, serán también incorporados a un soporte informático (jpg o tif). De igual manera serán procesados los datos registrados con estación, utilizando programas como AutoCad, ArcGIS y Topocal.

Tratamiento de los materiales

El tratamiento de calcos y frotados comprende las siguientes actuaciones:

- Recogida de cada uno de los georreferenciados.
- Siglado con código correspondiente a la intervención.
- Elaboración de un inventario.
- Registro gráfico con fotografía.
- Embalaje con garantía de conservación.

Tratamiento de las piezas:

Partiendo del hecho de que esta fue una labor de limpieza y de retirada de la cobertura vegetal en zonas muy concretas, y de que esa capa que cubría la roca era, en general, de escasa potencia, la recogida y tratamiento de las piezas se concibió como una práctica arqueológica que comprendía:

- Recogida de las piezas asociándolas a un contexto espacial.
- Lavado del material en laboratorio.
- Siglado de algunas piezas con el código correspondiente a la intervención.
- Elaboración de un mínimo inventario con información sobre cada conjunto de piezas en su contexto.
- Registro gráfico con fotografía, de los materiales más relevantes.
- Embalaje: embolsado y empaquetado de forma que se garantice la conservación.

Una vez revisada la información del registro y entregado este Informe, comenzarán los trabajos para la elaboración de la Memoria Técnica de la actuación, con el fin de cerrar el expediente administrativo de la intervención (Decreto 199/1997 de 10 de julio).

5. DIAGNOSIS Y CONSERVACIÓN DEL CONJUNTO DE LAXE DAS RODAS

El afloramiento

Este afloramiento granítico tiene unas medidas máximas de 25 x 13 metros.

Se trata de un afloramiento unitario, que se desarrolla alrededor de un núcleo central, en el que las diaclasas son abundantes, aunque en general poco profundas. Las intrusiones de otros minerales (cuarcitas, cantos rodados) son escasas. La roca presenta una textura bastante uniforme, equigranular aplítica-granulada.

En cuanto a la hidrología, en la parte superior del núcleo central del afloramiento destacan unos grandes huecos de erosión circulares, en los que se acumula un volumen de agua considerable. La principal área grabada del afloramiento presenta una inclinación hacia el noroeste, lo que ocasiona que las escorrentías sean bastante numerosas, aunque afectan poco a los grabados, ya que estos se encuentran en una zona en la que predomina

la horizontalidad. La configuración microtopográfica del afloramiento también hace que existan diversas zonas de encharcamiento, en las que la erosión es bastante acusada, algunas de las cuales están originadas por los propios motivos grabados.

Las áreas cubiertas con sedimentos en el interior del afloramiento no son demasiado abundantes. La tierra se acumula de forma evidente en las cavidades de la parte superior del núcleo, así como en algunas grietas, acumulaciones cubiertas de musgo o de otra vegetación superior. En el resto del afloramiento, los depósitos de tierra son más escasos y reducidos.

El área grabada (área de diagnóstico)

Con anterioridad a cualquier tipo de trabajo sobre el afloramiento, se realizó un dibujo a escala 1:30 del área de diagnosis, en la que se localizan la mayor parte de los grabados, que tiene unas medidas máximas de 7,95 x 4,50 metros. Sobre este dibujo se registraron todos aquellos factores de alteración presentes, con el fin de facilitar una posterior toma de decisiones en cuanto a la preservación de la estación rupestre, además de proporcionar una documentación detallada de su estado de conservación que pudiera ser revisada en el futuro.

El diagnóstico efectuado en esta estación rupestre nos permite afirmar que ésta presenta un estado de conservación moderado, similar al de muchos otros conjuntos rupestres galaicos semejantes (Lám. III).



Lámina III. Nuevas figuras definidas en el conjunto de Laxe das Rodas.

Se expone a continuación un listado de las distintas formas de alteración registradas en Laxe das Rodas.

Erosión: Afecta de forma generalizada a toda a superficie de la roca debido al largo período de exposición a la intemperie. No obstante, debido al espesor de los surcos en muchos de los motivos, ésta no parece ser demasiado acusada.

Disgregación: Es muy leve o no se identifica en la mayor parte de la superficie de la piedra. Tan solo en dos zonas localizadas (registradas en el mapa de alteraciones) parece que esta disgregación afecta a la roca de forma un poco más visible.

Excoriación: Se incluyen aquí las extracciones de cantería y las diversas marcas de cuñas o picados derivados de estas actividades. A pesar de que en un primer momento fueron registradas solamente dos extracciones y varias marcas de picado en el área de diagnóstico, con la posterior limpieza del sedimento depositado sobre los límites del petroglifo pudieron localizarse otras dos extracciones. Son varios los motivos que aparecen incompletos debido a estas extracciones de cantería.

Repicados: Los surcos de algunos motivos circulares fueron repasados empleando probablemente un fragmento de ladrillo o teja, aunque que no parecen haber causado daños demasiado graves en los grabados.

Alteración cromática: Se localiza tan sólo en una zona muy reducida del área de diagnóstico. Ello podría deberse a una oxidación por temperatura como consecuencia del incendio que afectó al petroglifo durante el verano de 2006.

Pátina de biodeterioro: Cubre a gran parte del área de diagnóstico, concentrándose en las áreas de encharcamiento.

Pintadas/graffiti: Esta alteración tan sólo se localizó en un motivo; se trata del repicado del surco de uno de los motivos circulares con lapicero.

Costra: Consiste en una acumulación densa y compacta de organismos de biodeterioro, en este caso, fundamentalmente de líquenes crustáceos, registrados en el mapa de alteraciones.

Depósitos de tierra: Aunque no son demasiado abundantes en el interior del afloramiento, si parece evidente que cubren en buena medida los límites del mismo.

6. VALORACIÓN DE RIESGOS

Erosión natural: Como en cualquier roca expuesta a la intemperie durante un período más o menos prolongado de tiempo, la acción de la meteorización natural será un factor que afecte de modo generalizado al petroglifo, aunque que la velocidad de estos procesos sea lenta. No obstante, existen diversos factores por los que esta acción podría acusarse: por un lado, la acción líquénica, en particular de las especies de crustáceos, que penetran más en el sustrato que las demás especies registradas, haciendo que la superficie de la piedra se muestre más sensible a la acción físico-química del agua (por ejemplo en aquellas zonas donde este tipo de líquenes aparecen desprendidos, aunque son escasas y aparecen muy localizadas); por otro lado, la disgregación, consistente en una pérdida de cohesión intergranular debido tanto a procesos físicos como químicos.

Acción biológica: En el área de diagnóstico tan solo existe una colonización líquénica media, mientras que los musgos y la vegetación superior (herbáceas) son muy escasos. El riesgo derivado de la acción biológica es por eso relativamente bajo. En el resto del afloramiento sí existían factores que llevaban a tener más en cuenta estos riesgos, ya que los musgos y la vegetación superior aparecían con mucha más frecuencia y existían árboles o arbustos en algunas zonas del afloramiento. Sin embargo, aquellos elementos que se consideró que podrían causar daños más graves fueron eliminados durante los trabajos de limpieza.

Riesgos antrópicos indirectos: Dado que el camino de acceso al petroglifo es poco transitado y no se aprecian huellas de explotación del entorno, el riesgo de alteraciones causadas por agentes antrópicos indirectos es bastante reducido.

Los terrenos pertenecen a la Comunidade de Montes de Louro.

Riesgos de incendio: El elevado riesgo de incendio es evidente y se hizo patente en el acontecido en el 2006 y que afectó al petroglifo, aunque este riesgo se ve ligeramente reducido dado que en el entorno inmediato tan solo existe vegetación herbácea y, en menor medida, arbustiva, mientras que la arbórea, aunque existe, es más lejana. En este sentido se consideran fundamentales los trabajos de desbroce de la vegetación que se llevarán a cabo en el entorno del petroglifo.

7. DIAGNOSIS Y CONSERVACIÓN DE COVA DA BRUXA

Elementos del entorno:

Interesa describirlos, con el fin de delimitar un área de influencia sobre el petroglifo.

La estación de Cova da Bruxa se ubica en un terreno en el que domina la vegetación natural, no cultivada. Todo el afloramiento se encuentra rodeado esencialmente por retama de porte alto, aunque también encontramos otros tipos de matorrales (tojós, helechos y herbáceas), algunas especies de repoblación aisladas (pinos) y algún carballo, todos de porte medio-bajo.

Tan solo existe una vía de acceso inmediata al conjunto rupestre: se trata de una pista de tierra en muy mal estado, que no permite el paso de vehículos, lo que supone un recorrido a pie de unos seiscientos metros.

No existe ningún tipo de cierre en el entorno de la estación, aunque la propia vegetación que rodea la misma impide el paso desde otro lugar que no sea la pista a la que antes nos referimos (Lám. IV).

El afloramiento:

En lo que respecta a su descripción microtopográfica, se trata de un afloramiento granítico múltiple, con unas medidas máximas de 18 x 8 metros, distribuido en torno a un bolo central, y cuenta con abundantes diaclasas, por lo general bastante profundas; los diques son mucho más escasos y de proporciones reducidas.

En cuanto a la hidrología, la propia posición topográfica de la estación, ubicada en una ladera, hace que ésta presente una inclinación bastante acusada; como consecuencia,

las escorrentías son muy numerosas y afectan directamente a un buen porcentaje del afloramiento y de los motivos grabados. Agravan este problema las numerosas rocas que se ubican en los límites del afloramiento, que hacen que el volumen de agua que circula sobre este sea aún superior. Encontramos también diversas áreas de encharcamiento, aunque no afectan directamente a los motivos grabados.

En el interior del afloramiento existen diversas áreas cubiertas con sedimentos, si bien en su mayoría corresponden a zonas con grietas profundas. Los límites del afloramiento están cubiertos por una gruesa capa de tierra y capa vegetal, en la que en la campaña de 2007 se aprecian con claridad las zonas despejadas en la intervención del año anterior, con un color más claro, una superficie muy limpia, sin pátina y sin cualquier otro tipo de especie de biodeterioro.

El área grabada (área de diagnosis):

El área de diagnosis no coincide con el total de la superficie del afloramiento, aunque las zonas con grabados cubren una parte importante del mismo. Con el fin de registrar con detalle todas las formas de alteración presentes en esta estación rupestre, con anterioridad a cualquier tipo de intervención sobre los grabados, se elaboró un mapa de alteraciones empleando los calcos digitalizados realizados durante la intervención de 2006. Es importante destacar que este mapa no cubre a totalidad de la zona grabada, aunque si de la mayor parte; por lo tanto, tan sólo se recogieron y se describen con detalle las alteraciones presentes en el área coincidente con el calco, pero no se deja de hacer referencia cuando se considera necesario a las alteraciones ubicadas fuera de esta área de diagnosis. El registro preciso de estas formas de alteración proporciona una documentación necesaria para la reconstrucción de los procesos de alteración acaecidos y para la definición de los procesos y agentes a controlar.

Los grabados de Cova da Bruxa presentan una visibilidad media baja, aunque variable en función de cada motivo. Se estima que la mejor hora para su observación es entre las nueve y las diez de la mañana y alrededor de las seis y media o siete de la tarde, a finales del verano y principios del otoño. Actualmente no existen elementos que produzcan sombra en la estación, más allá de las que proporciona el propio bolo del afloramiento.

Las principales formas de alteración identificadas son las siguientes:

Erosión: Afecta de forma generalizada a toda la superficie de la roca debido al largo período de exposición a la intemperie de la misma. En este caso, la erosión se ve muy agravada por las numerosas áreas de escorrentías que afectan al afloramiento.

Disgregación: Es muy leve o no se identifica en la mayor parte de la superficie de la piedra. Y quizás en la zona del bolo donde ésta se manifiesta con más claridad.

Alteración cromática: Se localiza tan sólo en la parte sur más baja del área de diagnosis. Es posible que estos cambios de coloración sean debidos a una oxidación por temperatura como consecuencia del fuego que afectó al petroglifo en la década de los noventa.

Pátina de biodeterioro: Cubre la gran mayoría del área de diagnosis, concentrándose en las áreas de encharcamiento y de escorrentía.

Excoriación: Se incluyen aquí las extracciones de cantería y las diversas marcas de cuñas o picados derivados de estas actividades.

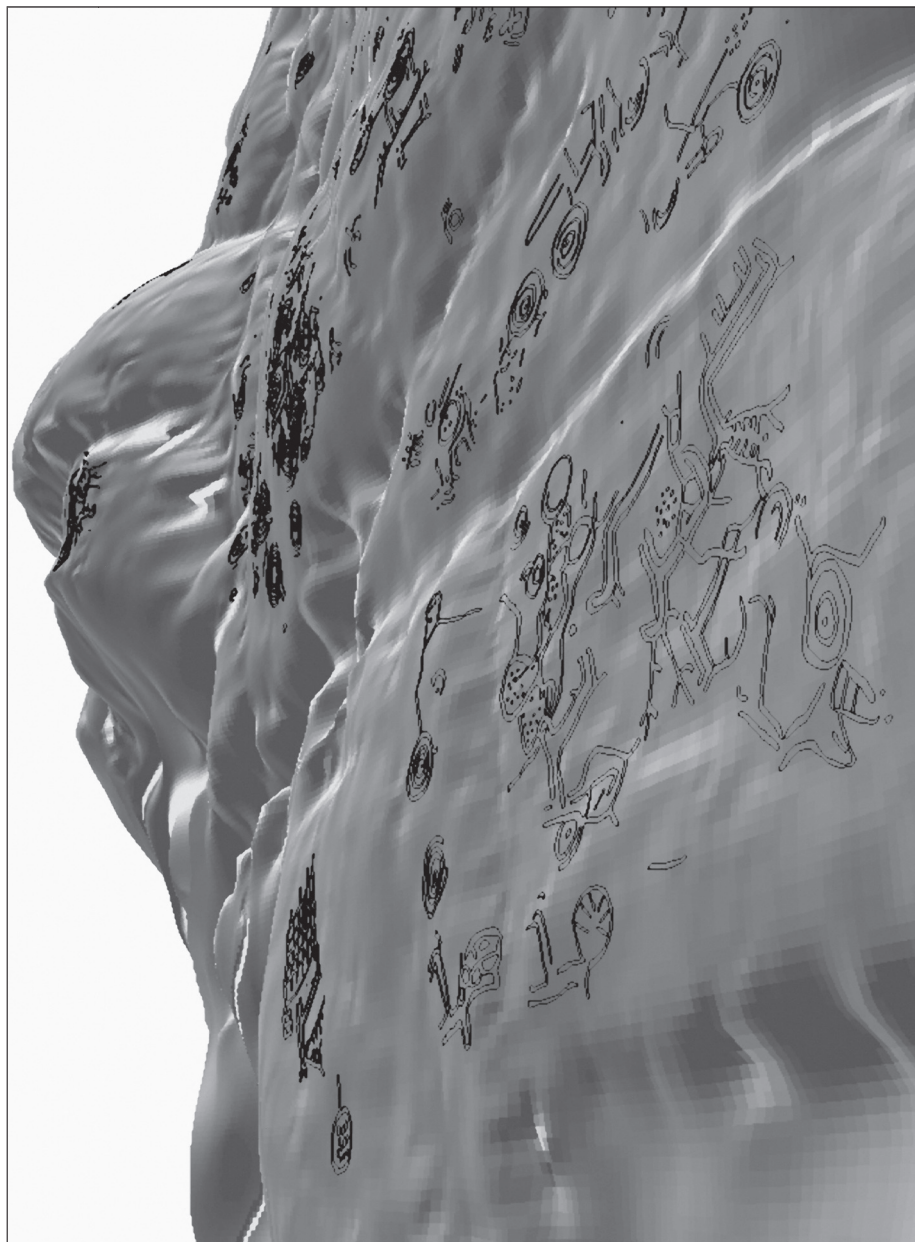


Lámina IV. Reconstrucción en imagen 3D del conjunto de Cova da Bruxa (según los calcos y datos topográficos de los proyectos).

Repicados: Encontramos muchos motivos en los que los surcos fueron repasados empleando un objeto probablemente de piedra. Esta es quizás la alteración más evidente y sin duda la más grave de las registradas en esta estación. Así, muchos surcos fueron renovados empleando este método, e incluso algunos motivos se completaron siguiendo formas inexistentes. Quizás la figura más afectada por esta alteración sea la representación humana ubicada en la parte oeste del afloramiento (Lám. V).

Pintada/graffiti: Son varios los motivos afectados por esta alteración, consistente en el repasado de los surcos empleando una tiza de color blanco.

Costra: Consiste en una acumulación densa y compacta de organismos de biodeterioro, en este caso, fundamentalmente de líquenes crustáceos, registrados con detalle en el mapa de alteraciones. Afecta a la totalidad del afloramiento, salvo aquellas zonas que fueron despejadas de sedimento en la intervención del año 2006.

Depósitos de tierra: Aunque no son demasiado abundantes en el interior del afloramiento, si es evidente que cubren los límites del mismo, especialmente en la parte inferior, debido a la propia inclinación del afloramiento, ubicado, como ya mencionamos, en la pendiente de una ladera.

Las alteraciones anteriores se distribuyen de forma desigual por la superficie del área de diagnóstico. En el siguiente esquema se trata de mostrar en qué medida afectan a la superficie total del área de diagnóstico ya los surcos de los motivos grabados: A partir del listado anterior vemos que aunque los riscos derivados de la propia erosión natural y de la acción biológica sobre el soporte granítico no son nada desdeñables y deben así ser tenidos en cuenta, parece que las alteraciones de tipo antrópico, especialmente las directas, son las que conducen a una degradación más rápida del conjunto rupestre, y por tanto, en estos aspectos en los que convenía tomar medidas de carácter más urgente.

Valoración de riesgos:

Riesgos geológicos: Los riesgos geológicos en este caso guardan relación con la propia ubicación de la estación rupestre en la parte baja de una pendiente, en la confluencia de las laderas de dos montañas; este emplazamiento hace que una gran parte del agua que baja por la ladera circule directamente sobre la superficie de la piedra, generando numerosas áreas de escorrentía. Encontramos también varias rocas de gran tamaño depositadas sobre el afloramiento, rocas que al ser retiradas permitieron descubrir varios motivos grabados. Es este, por tanto, un riesgo que si bien no tiene por qué suponer un peligro inmediato, si debe ser considerado y tenido en cuenta.

Erosión natural: Este fenómeno siempre afecta en mayor o menor medida a cualquier roca expuesta al aire libre durante un largo período de tiempo. Es por ello por lo que la meteorización natural es un proceso presente en todos los petroglifos gallegos, por lo general produciendo una erosión leve pero generalizada. En este caso, la erosión se ve agravada de nuevo por las frecuentes circulaciones de agua derivadas de la propia inclinación y localización de la estación rupestre. En relación a esto hay que tener en cuenta además la fuerte colonización biológica presente en el afloramiento, que contribuye a una disgregación superficial de la piedra que a su vez la hace más sensible a la acción físico-química del agua.



Lámina V. Repiqueteado reciente de un cérvido de Cova da Bruxa.

Acción biológica: En todo el afloramiento encontramos una colonización de líquenes fuerte, aunque más moderada en la parte superior del mismo. Los musgos tan solo son abundantes en la zona del bolo, mientras que la vegetación superior es prácticamente inexistente en todo el interior del afloramiento. Esta elevada y activa colonización de líquenes, unida al posible paso de ganado (caballos y bóvidos de alzada) hacen que estimemos un riesgo medio para la estación.

Riscos antrópicos directos: A pesar de que el camino de acceso a la estación rupestre es poco transitado (no tiene salida y su mal estado impide la circulación de vehículos), las alteraciones producidas por los visitantes ocasionaron en los grabados daños muy evidentes e irreparables. Son bastantes los motivos afectados por esta acción vandálica, que consistió en la renovación de surcos, empleando un instrumento duro, probablemente de piedra. Consideramos que esta estación presenta un riesgo elevado de alteraciones antrópicas directas, por lo que las medidas dirigidas a evitarlas son de carácter urgente.

Riesgos antrópicos indirectos: No se aprecian actuaciones sobre el entorno que puedan de algún modo influir en la conservación de los grabados; además, el camino de acceso al petroglifo es poco transitado, por lo que el riesgo de alteraciones causadas por agentes antrópicos indirectos es bastante reducido.

Riesgo de incendio: El afloramiento aparecía rodeado por una vegetación arbustiva (fundamentalmente retamas) muy densa y de porte alto, por lo que el riesgo de incendio era muy elevado. Después de los trabajos de desbroce efectuados, fue despejado un espacio de unos 20-40 metros alrededor de la estación rupestre, lo que disminuyó considerablemente este riesgo. De todos modos, el mantenimiento de estas condiciones se considera fundamental para la conservación de los grabados en caso de fuego.

8. DIVULGACIÓN Y VISITAS GUIADAS

Los primeros resultados obtenidos han permitido ya, por primera vez, que algunos de los conjuntos rupestres de Muros hayan podido ser incluidos en los programas municipales de visitas turísticas y escolares, a lo largo de los últimos meses de 2008, con resultados francamente optimistas, que han servido para evaluar la demanda social real y la validez del calendario de las visitas guiadas. Esta programación se irá adecuando en el futuro a las necesidades reales del municipio, desde la perspectiva turística. Como elemento valorativo puede constatarse que durante los meses de abril a septiembre de 2008 se programaron 34 visitas guiadas, en las que participaron 709 personas, previa reserva de plaza en el Ayuntamiento. En estas visitas se incluyen las de escolares del municipio y las de grupos de turistas de verano.

Otro de los resultados más populares ha sido la publicación de una página web en la red Internet (www.murosarqueoloxico.org), en la que los internautas pueden consultar los datos más básicos y las vías de acceso a los conjuntos grabados.

También se ha publicado la primera guía didáctica: «Caderno didáctico dos petroglifos da Cova da Bruxa en Serres, Muros», Ayuntamiento de Muros, 2008.

Por fin, las estaciones de petroglifos de Muros aparecen reflejadas en todos los folletos turísticos editados por el Ayuntamiento, como uno de los atractivos turísticos de la villa.

9. INTERPRETACIÓN ARQUEOLÓGICA DE COVA DA BRUXA

Coba da Bruxa es el complejo figurativo más representativo de los conjuntos rupestres de la comarca de Muros y uno de los más importantes de Galicia, con representaciones de figuras perfectamente reconocibles, especialmente de ciervos, así como otras

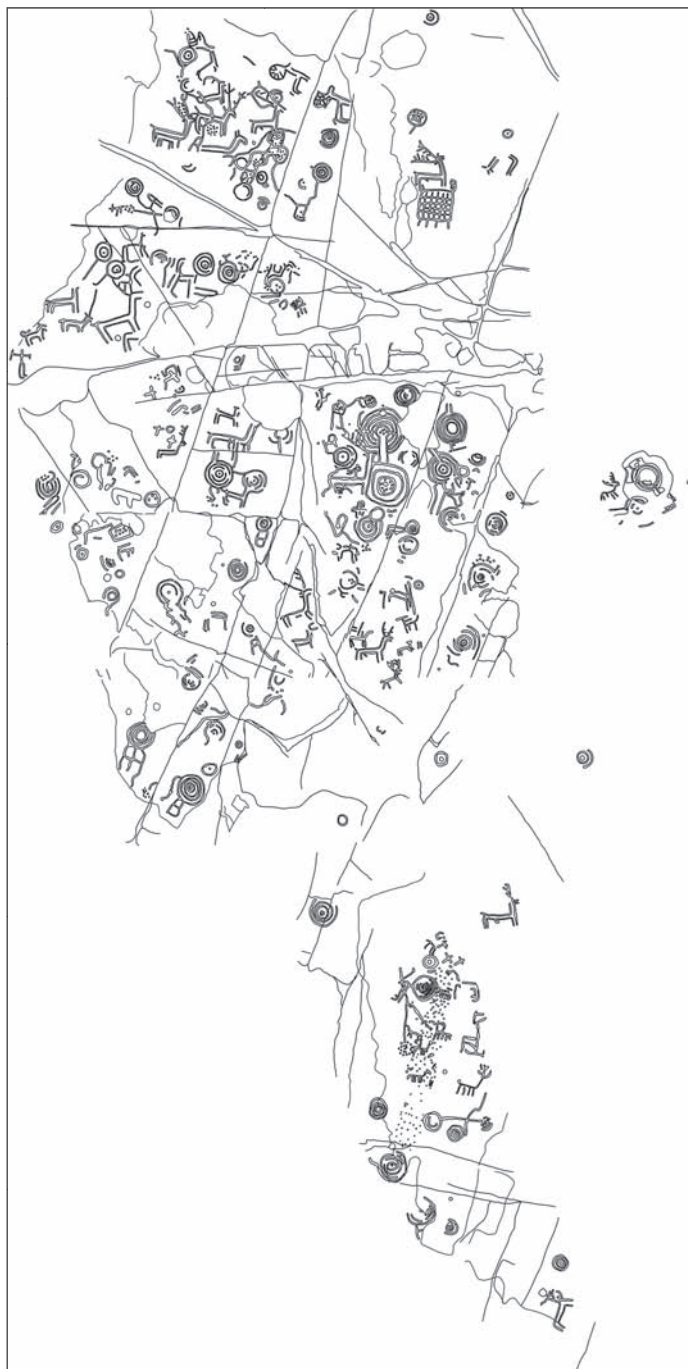


Lámina VI. Calco general del conjunto rupestre de Cova da Bruxa.

de carácter más esquemático o geométrico. En realidad se trata del conjunto más completo de la comarca, con representaciones figurativas de animales (cérvidos, un cánido y équidos) en el que los ciervos aparecen como elementos esenciales de la estación rupestre, junto a la figura humana. También es la superficie de mayor extensión con representaciones grabadas, con unas dimensiones de 18 m. en su eje NO-SE y 8 m. en el eje NE-SO (Lám. VI).

La superficie pétreo está dividida naturalmente por cortes de diaclasas que hacen de elementos divisorios que delimitan zonas o paneles específicos, que tendrían entidad por sí solos, aunque, en realidad, guardan relación entre sí.

Durante el proceso de registro de los motivos representados en los paneles y aún que está pendiente el estudio más detallado, intuimos un uso prolongado de la roca, desde un momento indefinido de la Edad del Bronce hasta época histórica. Se deduce por la existencia de los motivos característicos del arte rupestre gallego —combinaciones circulares y ciervos— y por la presencia de cruces.

Así mismo, cabe pensar que durante la Edad del Bronce los grabados se fueron realizando en momentos diferentes, sin que se pueda concretar el tiempo de intervalo entre ellos. El argumento para esta propuesta son los diferentes estilos de representación de los cérvidos, que parecen agruparse en paneles diferenciados con algunas incursiones de alguno de ellos, como es el caso de los pecteniformes, por paneles supuestamente más antiguos.

En el caso de las combinaciones circulares cabe destacar uno de los motivos desenterrados en los trabajos recientes, que a diferencia de todos los demás que se apartan de las grietas, aprovecha una diaclasa que forma parte de la representación, convirtiéndola en su diámetro. Se trata de un motivo circular que en la estación lusa de A Pedreira (Mondín de Basto, Tras-os-Montes) denominábamos «relojes de Dalí» por adaptarse a la superficie de los paneles y de las grietas, deformando su geometría.

También es interesante la adaptación de una compleja combinación de dos círculos, que se adosan a un cérvido previamente grabado, ya que el inferior se deforma en el área de contacto con el pecho y el superior se adapta al arco de la cornamenta e incorpora los candiles entre los dos círculos más exteriores.

Con respecto a los materiales recogidos en los procesos de limpieza de la campaña 2006, los restos de botellas, la etiqueta de una motosierra y una bujía, demuestran la acumulación de tierras en una fecha posterior a 1984, ya que cubrían parte de los paneles estudiados en la guía editada por esas fechas.

Los abundantes cuarzos recogidos en las grietas resultan ser muy adecuados para grabar, como se demostró en una simulación experimental con cuarzos semejantes recogidos en el entorno próximo, sin embargo los análisis con lupa binocular no evidencian marcas de uso claras.

Las labores de levantamiento de tierra en la campaña 2007, en toda la margen oeste de la estación rupestre de Cova da Bruxa, con el objetivo de desviar la escorrentía de agua y suavizar la inclinación de este espacio circundante, demostraron que aún no se alcanzó la topografía original del momento de los grabados, ya que se descubrieron otros nuevos espacios enterrados de la piedra. Con seguridad estaban ya enterrados en los años ochenta.

Los grabados nuevos descubiertos son dos combinaciones circulares adosadas y rodeadas de un sistema reticular de líneas del estilo de otras muchas estaciones rupestres.

tres gallegas y muy frecuentes en las portuguesas. Nos parece interesante su localización topográfica en esa parte enterrada, muy cerca de la combinación circular que incorpora una diaclasa en el motivo en lugar de utilizarla como límite del panel, que también debió quedar enterrada en fechas similares. La semejanza de este motivo circular, cuyo diámetro lo configura una diaclasa, con los de otras estaciones portuguesas, caso de la estación inédita de A Pedreira (Mondín de Basto, Tras-os-Montes) y su divergencia estilística con las demás combinaciones circulares de Cova da Bruxa, nos inclina a pensar que también en los motivos geométricos, igual que en los cérvidos, hay concepciones estilísticas diferenciadas.

Ante la aparición de una lasca de sílex con córtex en la cara dorsal, que denota su procedencia de un canto rodado, con una cara ventral muy patinada, hallada en la cota más inferior alcanzada en la extracción de tierras cerca del grabado de la figura humana que va a pie, parece evidente que alcanzamos, por lo menos en algunas zonas, la cota original de la ladera del monte, en el momento en que se hicieron los grabados.

Creemos que por la fuerte pendiente de la ladera una buena parte del material transportado y empleado para grabar debería comenzar a aparecer en el nivel inferior de tierras aún sin extraer en esta parte sur suroeste de la estación.

Sobre la cronología de transporte y probablemente de uso de esta lasca de sílex, sí consideramos la propuesta de Arturo de Lombera y Carlos García Rellán de que puede tratarse de un sílex autóctono, por lo que cabría la posibilidad de un aporte antiguo y directamente relacionado con los grabados de la Edad del Bronce. En cambio, si tenemos en cuenta la propuesta manejada en las síntesis de la prehistoria gallega de que los sílex de nuestras playas proceden del lastrado de barcos, habría que pensar que en algún momento de la Edad Moderna o Contemporánea antigua alguien trasportó un sílex a Cova da Bruxa. Lo cierto es que hay cantos rodados de este tipo de sílex en las playas de A Porteliña y del Castillo, las dos en el entorno urbano de Muros.

En definitiva, el descubrimiento de más grabados en paneles muy inclinados y profundos de la roca, aporta nuevos datos sobre el desarrollo evolutivo de los grabados en Cova da Bruxa y el hallazgo de la lasca de sílex nos anuncia que en el entorno de la estación en la ladera oeste, y sobre todo sur, es muy probable que se encuentren los restos del instrumental abandonado después de hacer los grabados.

La temática principal del conjunto de Cova da Bruxa es, evidentemente, la caza. Esta afirmación se basa, esencialmente, en la representación de manadas de ciervos, en distintas posturas y distribuidos por toda la superficie de la roca, y en la presencia estratégica de la figura humana, en una postura que no ofrece dudas, ya que portan objetos en las manos (armas de caza), y uno de ellos está acompañado por un perro, que parece colaborar en el ojeo y acoso de la manada, mientras el otro parece montar un caballo. La presencia de jinetes en el arte rupestre gallego no es nueva, pero no deja de plantear algunas cuestiones que todavía son objeto de discusión, como la cronología de la presencia del caballo de monta en el extremo noroccidental de la Península y, más compleja aún, los inicios de su utilización en actividades cinegéticas. En todo caso, el caballo de montura se suele asociar a las minorías hegemónicas de las edades del Bronce y del Hierro, en toda Europa, lo que plantea la posibilidad de interpretación de las escenas de caza de determinadas especies como una actividad propia de las mino-

rías dominantes. Estas dos figuras humanas, una a pie y otra a caballo, están ocupando lugares estratégicos en áreas periféricas del soporte pétreo. Ambos comparten el hecho de ir armados (uno de ellos acompañado por un cánido, evidentemente doméstico), que aporta su colaboración en la acción cinegética. Esta figura humana aparece de pie, junto a una depresión de la piedra que se nos presenta permanentemente llena de agua y que parece representar un pequeño curso de agua al que acudirían los ciervos para beber, suponiendo este hecho un momento de distracción de la manada que podrían aprovechar sus potenciales captos o cazadores. En otra zona del soporte lo que aprovechan los cazadores es el momento de apareamiento de los ciervos, como vemos en la zona nores-te, en la que un gran ciervo macho monta a una cierva grabada con trazos reticulares. Incluso si aceptamos esta escena de apareamiento, podríamos deducir que la cacería se desarrolló en la temporada de otoño, en época de la berrea. En otros contextos, las escenas de caza se relacionan con el espacio funerario, como vemos en el megalito de Orca dos Juncas (Satão, Viseu, Portugal), decorado con una escena de caza en un espacio de inhumación colectiva (Lám. VII).

Este tema de la caza, que parece ser el original del conjunto grabado, se continúa a través del tiempo, aunque con incorporaciones estilísticas en paneles diferentes.

Esta situación teórica podría permitirnos también la posibilidad de identificar las técnicas de caza utilizadas en ese período de la Edad del Bronce, a tenor de lo expresado en la representación: Son estas, esencialmente, técnicas de ojeo y acoso, aprovechando el momento en el que los ciervos están distraídos bebiendo en cauces de agua, así como la utilización de trampas, representadas en la iconografía de los grabados mediante trazos reticulares, cuadrados, rectangulares o, incluso, circulares, tal y como está documentado en épocas histórica, romana y medieval europeas, por lo que tendríamos que deducir que al menos una parte de los motivos geométricos tendrían que ser puestos en relación con las técnicas de caza, representando redes de distinta tipología (Lám. VIII).

En este sentido, podríamos deducir también que en la iconografía de los petroglifos se intentó representar el paisaje circundante: cauces de ríos y arroyos representados por grietas en las diaclasas, charcas o lagunas expresadas mediante representaciones circulares, en las que los círculos concéntricos podría estar simbolizando las ondas...etc. Sin embargo, no podemos descartar otras interpretaciones, ya que algunos de los motivos circulares de Cova da Bruxa podrían ser definidos como ídolos, atendiendo a su morfología, muy semejante a representaciones de ídolos en otros petroglifos y megalitos gallegos, así como en diversos conjuntos calcolíticos y del Bronce antiguo, en diversas partes de la Península, sobre todo en el sur y sureste.

Predominan en el petroglifo las manadas de ciervos, machos y hembras, agrupados en paneles que parecen tener sentido independiente y, por eso, presentan la posibilidad de interpretar cada uno de ellos como fruto de una elaboración en períodos distintos, aunque, contemplados globalmente, tienen sentido como conjunto, puesto que configuran un todo iconográfico que comparte un soporte único. Es decir, tendríamos que aceptar que los distintos paneles fueron grabados en distintas épocas, pero en ellos predomina el tema prioritario de la caza. Esto no tiene por qué hacernos olvidar otras posibles líneas de interpretación, ya que es evidente que los conjuntos de grabados



Lámina VII. Grupo de ciervo y reticulado de Cova da Bruxa, antes de la intervención.

suelen reflejar también una fuerte carga simbólica, susceptibles de ser interpretadas desde las tesis chamánicas, mágicas o simbólico-religiosas, como parecen indicar las incorporaciones sacras medievales cristianas, con la incorporación de cruces que, en las tesis tradicionales se interpretaban como la «cristianización» de un antiguo lugar de cultos profanos. De hecho, en lo que se refiere a Cova da Bruxa, la tradición popular nos recuerda que en el sitio que hoy ocupan el conjunto rupestre fue enterrada una meiga y que en aquel lugar se celebraron en el pasado aquelarres en los que participaban las brujas y sus adictos. La toponimia del lugar aún hoy nos recuerda estos supuestos acontecimientos, o más bien, la memoria popular rememora unos hechos que, si no



Lámina VIII. Conjunto resaltado de Cova da Bruxa.

ocurrieron nunca, fueron al menos imaginados por los habitantes del entorno, tal vez porque la presencia de los grabados, incomprensibles hace unas décadas, requerían una explicación más cercana a lo mítico que a lo histórico.

Si consideramos el estilo de los ciervos representados, parece que el autor o autores eligieron un panel para cada ocasión representando un núcleo uniforme pero intercalando también motivos aislados en paneles anteriores. Si intentamos establecer un orden de ejecución de paneles cabría suponer que la escena más explícita es la relacionada con el hombre a pie acompañado de un perro y las demás redundan en la representación del ciervo, como si pretendiesen incrementar las piezas susceptibles de ser cazadas. En el extremo opuesto y al final de las incorporaciones estaría el área de los ciervos pecteni-formes, situándose entre ambos la de los ciervos con cabeza arqueada y cerrada, y la de los ciervos con cornamentas circulares radiadas y los ciervos realizados con doble trazo paralelo igual que las que acompañan al hombre a pie, aunque con la cabeza diferenciada del cuello. A este último grupo estilístico corresponden tres ciervos emplazados cada uno de ellos en el centro de áreas del lado este y aislados, uno de ellos en el panel vertical del núcleo granítico del conjunto. Podría ser que a dos de ellos, situados, uno en el área del

extremo noreste (el que está junto al reticulado), y otro situado en el área central junto a dos motivos circulares, se les añadió en un momento posterior dichos elementos geométricos que anulaban su aislamiento, si tenemos en cuenta que la combinación circular, que denominamos bicicleta, se adapta a las líneas del ciervo, y por lo tanto también cabría deducir que fuera un añadido posterior el la cierva reticulada.

De entre las combinaciones circulares, aquellas en las que se aprecia unas extensiones rectangulares de doble trazo, en algunos casos reticulado, podrían ponerse en relación con las representaciones idoliformes y, en Cova da Bruxa, parecen ser motivos grabados con posterioridad a las figuras de ciervos, junto a ellos en algún caso, exentas en otros, formando todas ellas una unidad estilística.

De todas maneras, hablar de sucesión de estilos en un conjunto de estas características es siempre arriesgado, sobre todo si carecemos de la necesaria precisión cronológica que nos pudiera indicar los momentos de inicio y final del mismo. Hay composiciones en el arte prehistórico en las que conviven varios estilos de representaciones de ciervos, como en el vaso hallstático de Sopron-Varishegy, Gyôr-Sopron (Hungría), que, sin embargo, parece evidente que debió ser elaborado en un único momento y por un único autor.

10. INTERPRETACIÓN ARQUEOLÓGICA DE LAXE DAS RODAS

La novedad más importante en la intervención de 2007 en Laxe das Rodas se relaciona con los trabajos de documentación de los grabados.

La fotografía nocturna con luz artificial evidenció la existencia de tres cérvidos intercalados entre las combinaciones circulares y distribuidos en diferentes paneles. Estas nuevas representaciones son muy esquemáticas, con el cuerpo hecho de un único trazo, muy semejantes al équido ya conocido, que está próximo a la doble espiral.

Es interesante el hecho de que compartan estilo con los cérvidos pecteniformes de Cova da Bruxa y que, en cambio, estén ausentes los de doble trazo, que en Cova da Bruxa guardan una relación más explícita con las grandes combinaciones circulares, y que precisamente son las representadas en Laxe das Rodas. Por ello, cabría pensar, que en Laxe das Rodas, igual que en Cova da Bruxa, los pecteniformes son un añadido posterior e independiente de las combinaciones circulares. Pero, a diferencia de Cova da Bruxa, donde planteamos que las incorporaciones nuevas de grabados redundan en la misma temática representada de antiguo, la caza, en Laxe das Rodas la incorporación de animales es completamente ajena al tema en el que se incorporan. Parecen una intrusión que obvia lo anterior (Láms. IX, X y XI).

Las labores de limpieza evidenciaron que los motivos de los paneles nunca corrieron el riesgo de quedar enterrados. El batolito donde están los grabados sobresale suficiente del terreno llano de sus lados este y norte y hay un importante desnivel hacia los lados oeste y sur, donde probablemente se acumularon los materiales relacionados con la factura de los grabados.

Otra novedad fue la identificación de cruces grabadas en una roca del camino actual, que inducen a pensar que éste era el que se empleaba, por lo menos en el momento en que se pretendió sacralizar este espacio. Sin embargo, tras las labores de limpieza y la observación del entorno, cabría pensar que el acceso más antiguo estuviera hacia el lado



Lámina IX. Foto nocturna con luz artificial en Laxe das Rodas.



Lámina X. Trabajos de frotado en el conjunto de Laxe das Rodas.



Lámina XI. Trabajos de calco en Laxe das Rodas.

sur o hacia el lado oeste, laderas que, por otro lado necesitan de una nueva intervención para facilitar la visión de los paneles y probablemente reorganizar el sistema de acceso a la estación rupestre.

Estos intereses patrimoniales de carácter divulgativo coincidirían con los de carácter arqueológico, ya que la remoción de tierra en dichos espacios coincide con el interés por descubrir el probable yacimiento arqueológico asociado a la estación rupestre.

La complejidad de todo el arte rupestre es enorme y su interpretación está rodeada de problemas. Durante los últimos años hemos podido comprobar cómo teorías interpretativas y cronológicas, mantenidas durante mucho tiempo, han cambiado repentinamente, tras un nuevo descubrimiento que rompía todos los esquemas previos, o por aplicar unos nuevos criterios interpretativos, ensayados en otros lugares, o elaborados desde una posición ideológica y conceptual aparentemente novedosa. Eso nos hace ser muy prudentes a la hora de las interpretaciones, ya que somos conscientes de estar manejando ideas y conceptos que, tal vez, obedecen más a nuestros criterios actuales que a la realidad histórica que estamos tratando de interpretar. Por eso queremos dejar constancia del carácter de provisionalidad que tienen nuestras interpretaciones culturales y cronológicas, dejando clara nuestra predisposición a aceptar todo tipo de sugerencias que puedan enriquecer el debate científico en el que estamos inmersos. Lo que hoy ofrecemos no es más que una hipótesis de trabajo que intentaremos mejorar, a medida que vayamos obteniendo más datos de los conjuntos rupestres objeto de estudio.

11. BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ROMERO, F. 1981 «El Calendario ritual del Laxe das Rodas (Louro, Muros)». *Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos*. Santiago de Compostela: 32-45.
- EIROA GARCÍA, J.J. y REY CASTIÑEIRAS, J. 1984 «*Guía de los petroglifos de Muros*», Santiago de Compostela.
- MONTEAGUDO, L. 1981 «El petroglifo de Lage das Rodas». *Primera Reunión Gallega de Estudios Clásicos*: 37 e ss.
- BRADLEY, R., CRIADO BOADO, F. E.; FÁBREGAS VALCARCE, R. 1995 «Arte rupestre y paisaje prehistórico en Galicia. Resultados del trabajo de campo entre 1992 y 1994», *Castrelos*. 1994-95: 67-95.
- COSTAS GOBERNA, F. J., ALBO MORÁN, J. M., FERREIRA PRIEGUE, F. 1988 «El petroglifo del Monte Tetón en Tebra (Tomiño). Levantamiento de calcos y fotografía» *Castrelos*: 27-49.
- COSTAS GOBERNA, F.J., HIDALGO CUÑARRO, X.M., NOVOA ÁLVAREZ, P. E. DE LA PEÑA SANTOS, A. 1997 «Aproximación a las representaciones de cuadrúpedos en el Grupo Galaico de Arte Rupestre». *Los motivos de fauna y armas en los grabados prehistóricos del continente europeo*: 55-75.
- FORMOSO ROMERO, M.J.; COSTA CALDERÓN, J. 1980 «Estación rupestre de Muros de San Pedro», *Brigantium*: 13-45.
- PARCERO, C., MÉNDEZ, F.; BLANCO, R. 1999 «El registro de la información en intervenciones arqueológicas», *CAPA*, 9. Santiago de Compostela: LAFC, Universidade de Santiago.
- REY CASTIÑEIRA, J., SOTO, M. J. 1996. «Una Metodología de estudio para petroglifos: Resultados en Laxe da Sartaña» *Gallaecia*: 197-221.
- SEOANE VEIGA, Y. 2005. «Metodología de reproducción de grabados rupestres en Galicia: levantamiento de calcos sobre plásticos». *Cuadernos de Estudios Gallegos*: 81-115.
- VAN HOEK, M. 2003. «El círculo, el ciervo y la trampa. Grabados de cuadrúpedos en rocas con combinaciones circulares en Europa», *Brigantium*: 75-88.
- VÁZQUEZ ROZAS, R. 1993. «Los petroglifos gallegos: selección de su emplazamiento y selección de las rocas grabadas», *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*, Vigo: 69-76.
- 1995 «La iconografía de la caza en los petroglifos gallegos», *Pontenova, Revista de Investigación Xove*, nº 1, Pontevedra.
- MEGAW, R. y V. «*Celtic art: From its beginings to the book of Kells*», Thames and Hudson, London, 2007. Pág. 32.